

España ha aprendido a vivir en paz y en democracia, a 10 años de la muerte de Franco

Por ARMANDO PUENTE, corresponsal de *Tiempo*

MADRID.— “Hoy hace justamente diez años, a esta hora —las 5 de la tarde— estaba yo en París, en el despacho de un abogado, Dumas, que es el actual ministro de Relaciones Exteriores. Venía de Bonn, donde había asistido a una reunión del Partido Social Demócrata y había hecho una escala en París para entrevistarme con Santiago Carrillo, entonces secretario general del Partido Comunista. Con los compañeros alemanes y con Carrillo, hablamos de la misma cosa: Franco agonizaba, el fin de su régimen estaba cerca y ya pensábamos y trabajábamos por la España democrática del futuro. Aquella noche, a las 10, llegué al aeropuerto de Barajas y me fui al departamento madrileño donde vivía desde meses antes. Horas después, a las cinco y media de la mañana, me despertó una llamada telefónica anunciándome que Franco había muerto.”

Felipe González, jefe del gobierno, recordaba aquel histórico día en el que comenzó un nuevo período para España, conversando con cuatro periodistas, tres de ellos europeos y el cuarto el corresponsal de *Tiempo Argentino*. El escenario era un rincón del alfombrado patio de las columnas, en el Palacio de La Moncloa. Tras las vidrieras soplaba el primer viento helado del invierno.

El joven abogado que un año antes de la muerte del general Franco había sido elegido secretario general del Partido Socialista en un congreso celebrado en el exilio, en Suresnes, un barrio de las afueras de París, es hoy un estadista reflexivo.

Hace diez años el puñado de socialistas que emergían

“El éxito de España consiste en haber realizado una profunda transformación en paz y en libertad”, le dice a *Tiempo* un hombre joven, pero maduro, que ha mostrado en los hechos ser un auténtico estadista: Felipe González. A diez años de la muerte de Franco, España ha dejado atrás el riesgo letal del involucionismo.

de la clandestinidad —menos de 5.000 afiliados— y la policía lo conocían por su nombre de guerra, “Isidoro”. Vestía entonces camisa de cuadros y pantalón de corduroy y pronunciaba frases incendiarias, como la siguiente:

“Los socialistas luchamos para conseguir una sociedad sin clases. Superaremos el modo de producción capitalista mediante la toma del poder político y económico y la socialización de los medios de producción. El PSOE es un partido obrero, marxista y democrático.”

Hoy Felipe González viste un traje azul y luce una sobria corbata. Ha perdido su aire aniñado y los cabellos grises han dejado en sus sienes la marca de tres años de gobierno, que han sido una de las etapas decisivas de la democracia en España.

Felipe González, comentando el proceso que ha sorprendido a tantos que vaticinaban una ola de sangre y de violencia tras la muerte del general Franco, dice:

“En España se ha operado una transformación profunda. Hemos aprendido a vivir pacífica y democráticamente.”

Un proceso muy complejo, porque se ha pasado de ser una nación unitaria a un Estado constituido por 17 autonomías que ha tenido que afrontar la crisis económica mundial con un duro proceso de cierre de empresas y el comienzo de la modernización industrial para afrontar el reto tecnológico del año 2000. Y por último, España ha dejado de ser una nación aislacionista y neutral en los conflictos internacionales del último siglo y medio para integrarse en la Europa del Mercado Común y en el sistema de defensa de la OTAN. El milagro es que tan rápida y profunda transformación se ha realizado —dice Felipe González— “en tranquilidad, paz y libertad”.

La campaña electoral que llevó al poder a Felipe González se hizo bajo el slogan del “cambio”. El jefe del gobierno hace balance, diciendo que el rasgo más positivo del período “ha sido que hemos contribuido a dejar atrás el síndrome involucionista. Tres años después de nuestra llegada al gobierno podemos decir que el temor del involucionismo, es decir el peligro de una de-

sestabilización, ha desaparecido. El terrorismo se bate en franca retirada y todo ello se ha logrado al tiempo que progresábamos en el desarrollo de las libertades”.

Para Felipe González sus tres años de gobierno, que tanto han contribuido a consolidar la democracia en España “han colocado en primer plano la lucha contra la crisis económica. En las etapas precedentes la prioridad estaba en la política”. Es decir la elaboración y aprobación de la constitución, los pactos de la Moncloa sobre los que se fundamentó una coincidencia o consenso de los grandes partidos en las cuestiones básicas, el desarrollo de las regiones y de las nacionalidades autónomas (Cataluña, el País Vasco, Galicia).

Ahora le decimos el problema es el desempleo. Según una reciente estadística hay 10,3 millones de españoles con trabajo y 2,8 millones de desempleados.

Felipe González nos contesta que “es una de las secuelas de la crisis económica, que se están amortiguando, si bien la recuperación es difícil y lenta. No me hago ilusiones. La política económica de ajuste y austeridad deberá continuar durante todo el actual decenio”.

Dice también que los socialistas, al llegar al gobierno, tuvieron que renunciar desde el primer momento a aplicar criterios de partido en política económica. “Aplicamos la política económica conveniente para el país y no una política económica socialista”.

Uno de los periodistas le recuerda la famosa promesa electoral de que se crearían en cuatro años 800.000 nue-

LOTERIA JUJEÑA

LA SUPER MINA DE ORO EL MEJOR REGALO PARA ESTAS FIESTAS: GANAR



A 300.000.- más 5 kilos de oro
1 Fiat Spazio 0 kilómetro
1 departamento de 2 ambientes en
A 1.200.000 en premios fáciles de ganar

LOTERIA JUJEÑA



Felipe González

vos puestos de trabajo, cuando el resultado ha sido, por el contrario, que el desempleo ha seguido aumentando, hasta alcanzar al 22 por ciento de la población activa, el porcentaje más alto de Europa. Y añade: descenso de los salarios reales, negativa del capital privado a invertir, elevado déficit público.

Felipe González explica que "la crisis económica, financiera e industrial que heredamos era más profunda de lo que habíamos previsto y las posibilidades de recuperación menores de las que esperábamos. Cometimos errores de apreciación y de cálculo".

Sin embargo, enumera rasgos positivos frente al cuadro oscuro que le ha pintado el periodista:

"Se han bajado a la mitad los índices de inflación, se ha iniciado la reconversión y modernización de las empresas, se ha saneado la política económica, se han aumentado las pensiones."

La consolidación de la democracia y el fin de los temores de un proceso desestabilizador van unidos a la más trágica prueba a la que han sido sometidos los españoles en estos diez años: el terrorismo.

"Hasta 1983, poco después de nuestra llegada al gobierno, el terrorismo significaba una grave amenaza para el sistema democrático y era el caldo de cultivo de posibles aventuras desestabilizadoras".

Recordamos que fue el terrorismo el que impulsó a un grupo de militares a dar el famoso golpe de estado del 23 de febrero de 1981, que estuvo a punto de poner fin a la experiencia democrática



Francisco Franco y Bahamonde

española. Los golpistas mantuvieron durante unas horas secuestrado al gobierno y al Poder Legislativo en pleno. Sólo la firme decisión del rey Juan Carlos inclinó la balanza en favor de la democracia, al ser escuchada su voz de comandante en jefe de las fuerzas armadas por las unidades de todo el país.

Siempre que los periodistas europeos y norteamericanos entrevistan a un político español, sale a relucir el asunto de la permanencia de España en la OTAN. Es este uno de los aspectos en que los criterios de Felipe González han evolucionado más desde que estaba en la oposición.

"Nuestra anterior valoración sobre la OTAN y sobre su funcionamiento no era correcta. Los intereses de España se defienden mejor permaneciendo dentro de la Alianza Atlántica. Yo debo decirles que sobre mis sentimientos ha terminado por imponerse la razón y las responsabilidades del cargo."

"En esta cuestión he intentado reconstruir, en la medida de lo posible, un acuerdo entre todos los partidos, para garantizar un consenso nacional en materia de tal trascendencia como son la política exterior y la política de defensa."

"En España —concluye— no se había sabido asumir la defensa nacional como un asunto civil. Se opinaba que era una cuestión que competía exclusivamente a los militares. Lo que yo sostengo es que la defensa y la modernización de las fuerzas armadas son asuntos de Estado y no de política de partido. Cuestiones en las que se requiere contar con el respaldo de la sociedad."

Galbraith: "descongelamiento debe ser gradual"

Elogios al régimen tribu

El economista estadounidense John Kenneth Galbraith enfatizó ayer que "el pago de los servicios de la deuda externa no debe afectar la continuidad y el éxito del Plan Austral", durante una conferencia de prensa que ofreció en el Hotel Plaza de Buenos Aires.

El ex funcionario de las administraciones Roosevelt y Kennedy subrayó, además, que en la medida en "que se diluya la economía subterránea y se incorporen esos capitales a las fuerzas productivas, será más efectiva la lucha contra el estancamiento".

Galbraith, quien visita Argentina invitado por la Fundación Arturo Illia para la Paz y la Democracia, también elogió al sistema tributario argentino, al que calificó como "aceptable" ya que dijo "busca el máximo equilibrio entre la erogación del Estado y los recursos disponibles".

En este sentido, remarcó que en el contexto de "la inflación a la que estaba sujeta la Argentina en los últimos años, es importante mantener ese equilibrio".

Consultado sobre los instrumentos que deberán aplicarse para salir del congelamiento de precios y salarios, sostuvo que "el descongelamiento tiene que ser gradual. Primero las pequeñas empresas, luego las más grandes y por último los salarios".

Al referirse al tema de la deuda externa de las naciones latinoamericanas, Galbraith manifestó que "la actitud de Perú fue



John Galbraith

felicitada por los lares del mundo los Estados Unidos aplaudieron esa ganancia que se portaciones".

En relación con Baker, propuesto Unidos, Galbraith se trata de una tes endeudados "son pequeños el tiempo mayores".

"Sin embargo, plan Baker no en las negociaciones los acreedores plazos y bajar res." (NA)

al país el titular de

mundial, Alden Clausen

ras de David Mulford y Paul V

que dejará ese cargo en junio de 1986, llegará a Buenos Aires el 6 de diciembre y permanecerá en esa capital hasta el día 10.

La visita de Alden Clausen viene a completar una sucesión de viajes de funcionarios de alto rango que, en representación del gobierno de los Estados Unidos y de los organismos multilaterales de crédito, tienen por objetivo pulsar la disposición de los gobiernos latinoamericanos en relación a la iniciativa lanzada en Seúl —durante la asamblea conjunta del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial— por el secretario del Tesoro norteamericano, James Baker.

Cabe recordar que en el curso

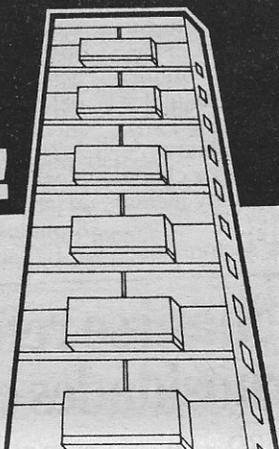
de esta semana el titular de la Reserva Federal de los Estados Unidos, Paul Volcker, realiza una gira que se inicia en Buenos Aires hace poco más de un mes. Clausen es el adjunto del Tesoro del Fondo Monetario Internacional.

El objetivo de la visita de Volcker está principalmente —aunque no exclusivamente— argentino aceptado como "piloto", en cumplimiento del plan de ajuste.

James Baker anunció que la banca privada del Banco Mundial aportará 29.000 millones de dólares adicionales en créditos durante los próximos 15 pa-

JEÑA:

ORO. PARA SEELA!



la Capital ganar!

ntidades de tes del país